Reinaldo Jiménez
Ganador del 8é Premi Tardor de Poesia, con el trabajo Paisajes sobre el agua.

Enseñanza

JavaScript no está habilitado!
To display this content, you need a JavaScript capable browser.
swfobject.embedSWF('/plugins/content/avreloaded/mediaplayer.swf','avreloaded0','300','20','9.0.115','/plugins/content/avreloaded/expressinstall.swf',
{file:'https://www.amicsdelanatura.org/archivos//audio/VEUTARDOR/ensenanza.mp3',width:'300',height:'20',showeq:'false',searchbar:'false',enablejs:'false',autostart:'false',showicons:'true',showstop:'true',showdigits:'true',
showdownload:'false',usefullscreen:'true',backcolor:'0xFFFFFF',frontcolor:'0x000000',
lightcolor:'0x000000',screencolor:'0x000000',overstretch:'false'}
,{allowscriptaccess:'always',seamlesstabbing:'true',allowfullscreen:'true',wmode:'window',bgcolor:'#FFFFFF',menu:'true'}, {id:'p_avreloaded0',styleclass:'allvideos'});

Cuántas veces me salva tu sencilla
enseñanza; ese don
que a los ojos de aquel niño no fuera sino sólo una forma de descubrir el mundo
y en su amor ha crecido como un himno
luminoso en su noche.
Por que sé que buscabas al horadar la tierra
más allá de la tierra una verdad más honda
y contigo me supe ir haciendo pequeño
bajo el cielo encendido de noviembre.
Todo aquello me salva, padre, en mis horas más tristes:
saberme necesario como el pobre gusano
que horadaba la tierra o sentir que los astros
en su arder no me ignoran y es su luz
una ofrenda para el frío del hombre.

Legado

JavaScript no está habilitado!
To display this content, you need a JavaScript capable browser.
swfobject.embedSWF('/plugins/content/avreloaded/mediaplayer.swf','avreloaded1','300','20','9.0.115','/plugins/content/avreloaded/expressinstall.swf',
{file:'https://www.amicsdelanatura.org/archivos//audio/VEUTARDOR/legado.mp3',width:'300',height:'20',showeq:'false',searchbar:'false',enablejs:'false',autostart:'false',showicons:'true',showstop:'true',showdigits:'true',
showdownload:'false',usefullscreen:'true',backcolor:'0xFFFFFF',frontcolor:'0x000000',
lightcolor:'0x000000',screencolor:'0x000000',overstretch:'false'}
,{allowscriptaccess:'always',seamlesstabbing:'true',allowfullscreen:'true',wmode:'window',bgcolor:'#FFFFFF',menu:'true'}, {id:'p_avreloaded1',styleclass:'allvideos'});

Nada puedo ofrecerte que te ayude a vivir. Ni siquiera estas palabras de ahora
que se irán apagando en su afán contra el tiempo
y que a mí solamente al pronunciarlas salvan
de no estar tan perdido.
Que te acompañe siempre la luz que hay en las cosas

y que sepas en una flor o un ave
resolver la más honda tristeza de tus dudas.
Que no empañen los hombres tu don de la alegría
y el confín más lejano que tus ojos
contemplen sea la inmensa planicie de unas manos
que te amen. Que ese dios al que alces en la noche
tu plegaria te sea humanamente bueno
y en la impiedad del mundo no naufrague
tu amor. Que no te asombres si al ir creciendo te haces
cada vez más pequeño: es el milagro
que no alcanzo a explicarte y te deseo.

.